



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

VIERNES
9 de mayo 2025
La Paz - Bolivia

NRO. 183

EDICIÓN
BICENTENARIO



Foto: Bodas de Oro de Última Hora, La Paz, 1979



Foto: Semana de Última Hora, La Paz, 1979

Mario GUZMÁN ASPIAZU el periodista con novelas y cuentos bajo el brazo



Fotos (4): Biblioteca Museo del Aparapita, La Paz

● VIDA Y OBRA: MARIO GUZMÁN ASPIAZU

● EL ARTE DE OSCAR CONDORI PARI

● SIN FRONTERAS: FREDERICK GEUER

El periodista con un molino gigante llamado 'Panorama móvil'

Mario Guzmán Aspiazu "Por su integridad, merecimientos y capacidad, puede ser considerado como el periodista más representativo de mediados del siglo XX", es lo que anotan los historiadores Raúl de la Quintana y Ramiro Duchén en su libro 'Pasión por la palabra' (1992), donde retratan a los más importantes periodistas bolivianos.

Mario Guzmán Aspiazu nació en ciudad de La Paz el 30 de julio de 1925 (es decir que estamos próximos a celebrar su centenario), y falleció en esta misma ciudad el 31 de agosto de 1972, a los 47 años de edad. Fueron sus padres Roberto Guzmán Paz Soldán y Alina Aspiazu (nieta de Agustín Aspiazu). Estudió en el Colegio 'Ayacucho', donde redactó el vocero 'ABC'. En su mente habitaba desde sus años adolescentes las ideas socialistas, por eso militó por un tiempo en el Partido de la Izquierda Revolucionario (PIR), luego se incorporó al Partido Comunista de Bolivia (PCB), junto a Oscar Alfaro y Sergio Almaraz, para finalmente armar su propia trinchera en el terreno del periodismo, campo en el que escribió para medios como 'La Noche', 'El Pueblo' y

'Última Hora'. Como activista cultural, fue miembro del grupo cultural 'Gesta Bárbara', donde convivió con lo más selecto de la intelectualidad de su tiempo.

En esta historia de revoluciones, se escuchó de manera permanente su voz bajo el rótulo de 'Panorama móvil' (1949-1971), columna periodística que sostuvo desde su juventud, firmado como SAGITARIO; suman algo más de dos mil "gritos de bárbaro", que llamaba a la rebelión según la circunstancia. 'Panorama Móvil', dice René Bascopé (1979), "era un molino gigante que giraba en torno a la problemática nacional y mundial. A través de todas las crónicas, sin embargo, se nota un hilo, una constancia básica: El dolor por la miseria del pueblo y al mismo tiempo la esperanza. Para SAGITARIO, la miseria del pueblo, estaba en su personaje 'Harapo', un niño real e imaginario, vivo en el dolor. A veces 'Harapo' era un obrero y otras un campesino. 'Vericueta' -otro personaje vívido de 'Panorama Móvil'- era una niña (en los hechos su hija) mediante la cual SAGITARIO reflexionaba y se interpretaba a sí mismo. Pero siempre su autointer-

pretación se proyectaba a la humanidad, porque estaba cargada justamente de humanidad".

Sus convicciones y su amor por Bolivia se dejan ver en el siguiente texto -cit. Quintana/Duchén (1992)- de Guzmán Aspiazu: "Es evidente que nadie les puede exigir -o imponer- el sacrificio, la lealtad para con esto que es Bolivia. Lo que no advierten es que Bolivia no habrá de quedarse como está. A medio camino. Al final tendrán que marcharse. Y que en la playa extranjera, extraña, sean muy felices. / Pero habrá un día -también- en que reconocerán que la tierra boliviana -pese a su deformación, a su atraso- no puede arrancársela del corazón".

El hombre que llegó a ser director del diario Última Hora, también fue un escritor de calidad, así lo demuestra su novela HOMBRES SIN TIERRA que ganó el Premio Municipal 'Alonso de Mendoza' en 1956; otro de sus libros es CANCHAMINA (1956) escrito en coautoría con el también periodista Víctor Hugo Villegas, obra a la que le seguiría el texto de cuentos impreso de manera póstuma titulado LA VIEJA VOZ DEL MIEDO (1990). (EBM)

"Somos pasajeros en una historia que exige sangre, lágrimas y dolores muy apretujados". (Guzmán Aspiazu)



Foto: Guzmán Aspiazu retratado por 'Rojas', s.f.



TRES NOTABLES DEL GRUPO 'GESTA BÁRBARA'. La imagen es de mayo de 1949, en un almuerzo en el que aparecen Oscar Alfaro, Gustavo Medinaceli y Mario Guzmán Aspiazu. La foto fue publicada por el suplemento Semanan de 'Última Hora' el 17 de noviembre de 1978.

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



LA FOTO HISTÓRICA



GUZMÁN ASPIAZU JUNTO A OTROS 'BÁRBAROS'. Miembros del grupo 'Gesta Bárbara' en una foto de hacia 1970, en el que figuran Armando Soriano Badani, Mario Guzmán y Carlos Medinaceli. (Foto: Última Hora, La Paz, 1979)

HOMBRES SIN TIERRA, una novela sobre los campesinos de Bolivia



EN EL AÑO 1956 de los talleres gráficos de Ernesto Burillo en la ciudad de La Paz y bajo el sello de la Alcaldía Municipal, salía a luz el libro HOMBRES SIN TIERRA, novela del autor paceño Mario Guzmán Aspiazu. La obra de 127 páginas tiene el antecedente de haber ganado el Primer Premio del concurso 'Alonso de Mendoza' otorgado por el municipio paceño.

Los editores presentan la novela con los siguientes términos: "HOMBRE SIN TIERRA, constituye la novela de una ansiedad perseguida por todo un pueblo a lo largo de más de un centenar de años y cuya conquista está amasada con la sangre y las lágrimas de los campesinos de Bolivia. El relato se circunscribe a una pequeña región que es el símbolo de la extensión total del altiplano, valle y yungas...".

La obra tiene un prólogo de Jacobo Liberman, quien en una parte del texto anota: "La novela es, en sí,

breve. Acaso un tanto periodístico, pero existen en ella cuadros de un realismo cobrecogedor; el autor ha captado tanto el acontecimiento de la vieja e inmisericorde explotación en el campo como en el contorno acuarelesco en que se moviliza el hombre para ganar su destino...".

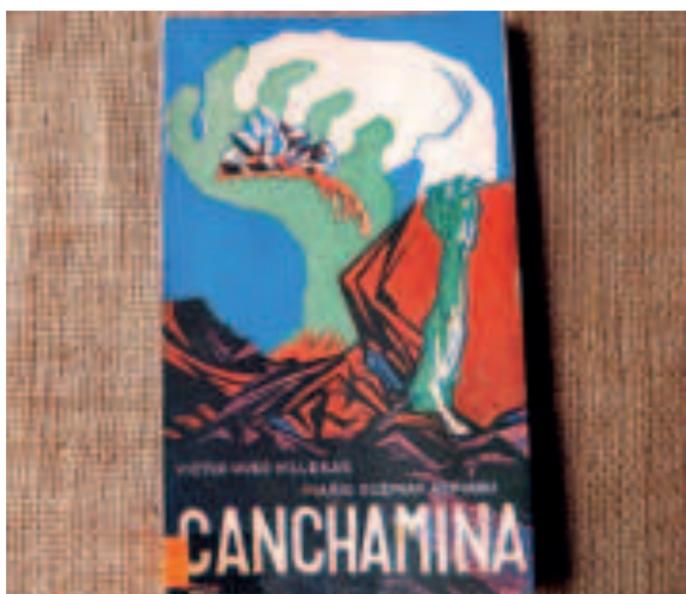
Una segunda edición de HOMBRES SIN TIERRA se publicó el año 2018, con los auspicios del 'Fondo Editorial Municipal' de la Alcaldía paceña. La presentación de la pieza literaria está firmada por Jean Paul Guzmán Saldaña (hijo de Mario Guzmán), quien destaca sobre el autor: "El nombre de Mario Guzmán Aspiazu está indisolublemente asociado con el periodismo, ya que fue a ese oficio al que dedicó la mayor parte de su verbo y el temple de su carácter. Como periodista, escudriñó en el alma de la gente y descifró los recovecos de los sucesos que contaba para pre-

sentar relatos que tenían la virtud de sintonizar el corazón del lector -o el oyente- con los latidos de los protagonistas del hecho". Y sobre la novela hace el siguiente apunte: "HOMBRE SIN TIERRA alude al manifiesto político y también a la vaga lamentación para penetrar en el torrente sanguíneo de los hombres y mujeres que narran su propia historia, para arrancar un pedazo de su corazón y exponerlo, vivo, en un relato literario de gran calidad y estilo. Ayer sin tierra, a veces sin libertad y otras sin destino, el hombre boliviano siempre ha encontrado formas para sacudirse del desprecio y la opresión. En HOMBRES SIN TIERRA Mario Guzmán Aspiazu reconstruye uno de esos momentos, pero trasciende al tiempo y a una realidad histórica específica para dejar una certeza permanente: la rebelión siempre será el antídoto del autoritarismo y el germen inagotable de la libertad". (EBM)

CANCHAMINA, su otra novela

Como "un retrato perdurable de la explotación minera de Bolivia", así presenta Luis Raúl Durán a esta novela titulada CANCHAMINA, firmada como autores por Víctor Hugo Villegas y Mario Guzmán Aspiazu. La obra fue impresa en el año 1956 en la ciudad de La Paz por la Editora 'Universo', con 117 páginas en formato de bolsillo.

A decir de Porfirio Díaz Machicao (1957), "es un bien llevado relato del drama de la minería pequeña, cuyo héroe, asediado por el capitalista /.../ ha caído en un círculo de trágica servicia..."



EL PERIODISTA Y SUS MEDIOS



PERIÓDICO 'LA NOCHE'. Este medio impreso fue quien acogió los años juveniles de Mario Guzmán Aspiazu. El diario circuló por las tardes en la ciudad

de La Paz entre los años 1937 a 1948 y fue dirigido por el cruceño Mario Flores Suárez, quien además del periodismo, cultivó la poesía, el cuento y el teatro.



PERIÓDICO 'EL PUEBLO'. Semanario impreso en la ciudad de La Paz y dirigido por Fernando Siñani Baldivieso. Sus primeros números datan del año 1946,

donde Mario Guzmán Aspiazu fue su Jefe de Redacción. Según anotó Quintana y Duchén (1992), este medio fue opositor al régimen del partido MNR.



DIARIO 'ULTIMA HORA'. Periódico que comenzó a circular en 1929 en la ciudad de La Paz. Es en 'Última Hora' -dirigida por varios años

por Mariano Baptista Gumucio- que se desarrolló la columna 'Panorama móvil', redactada por Mario Guzmán Aspiazu.

LOS CUENTOS DE GUZMÁN

LA VIEJA VOZ DEL MIEDO,
historias de vida con sus heridas

En el año 1991, de los talleres de 'Artes Gráficas Latina' de la ciudad de La Paz, salía a circulación de manera póstuma el libro LA VIEJA VOZ DEL MIEDO con una serie de cuentos de Mario Guzmán Aspiazu; en la contratapa Juan Pablo Guzmán Saldaña (hijo del autor) presenta la obra anotando: "En la VIEJA VOZ DEL MIEDO constatamos que su percepción de lo cotidiano alcanza su nivel poético no sólo por un particular significado literario, sino por una atmósfera en la que permanentemente se contraponen la ilusión y el desgarró. Los textos recopilados en estas páginas no fueron escritos pensando en su publicación o en el elogio o las observaciones de la crítica. Simplemente

fueron la mejor forma de explicarse a sí mismo y de entender a los demás por medio de una reflexión existencial. En ninguna de sus obras -como aquí- podremos encontrar a un Mario Guzmán Aspiazu revelado en su cabal sentido, es decir en aquel que nos permite recordar a quien aceptó la vida con el dolor de sus heridas, pero también con sus infinitas posibilidades de rebelión".

Son veinte los cuentos que contienen las 112 páginas del libro, con un dibujo de tapa de Javier Fernández; algunos títulos son: 'La vieja voz del miedo', 'La antitristeza de Consuelo', 'Tribunal para la Ignorancia', 'El perro Badulaque' y 'La celda borró mi nombre', en este último cuento, escribe por ejemplo: "Era un caso

notable, allí en la prisión. No podía explicarse por qué le habían robado lo único que había dispuesto en su vida: su nombre. Juan Antunez paseaba por su celda. Musitaba. Murmullaba. Gritaba. En cierto instante, tendía el mantel de su llanto. Y sobre ese mantel caían sus lágrimas. Cometíamos el delito de reir por el llanto de Antunez. Era un hombre que buscaba su nombre. Lo aporrearon cualquier noche. Y lo trajeron como preso. Nosotros contamos uno más en el registro de los compañeros de la celda. Y Antunez exclamaba: ¿Por qué no publican en la prensa mi nombre como preso político? ¿Es que he perdido mi nombre? Era su desesperación".

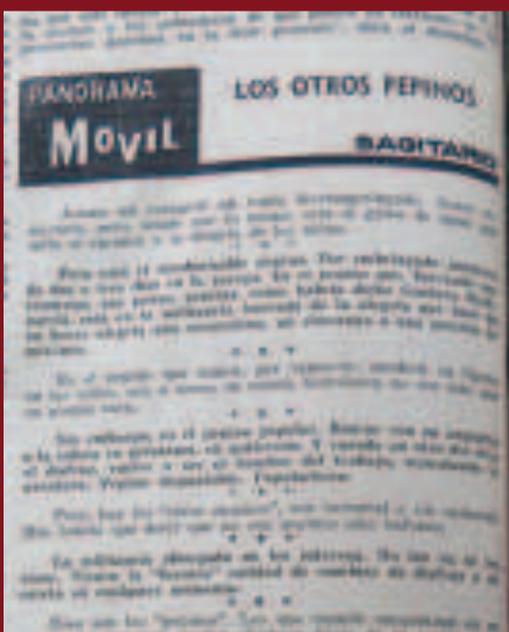
(EBM)

LA DESPEDIDA
a Guzmán Aspiazu

LA NOTICIA DE SU MUERTE. El 31 de agosto de 1972, el diario 'Última Hora' daba la noticia de que Mario Guzmán Aspiazu había fallecido esa misma madrugada, víctima de una enfermedad, en la ciudad de La Paz, a la edad de 47 años. Entonces el medio dijo: "ha sido uno de los altos valores del periodismo boliviano en los últimos 25 años..."



EL ENTIERRO DE MARIO GUZMÁN ASPIAZU. El día 1 de septiembre de 1972, los restos mortales del periodista paceño fue llevado al Cementerio General de esta capital, después de haber sido velado en ambientes de la Asociación de Periodistas. En la foto aparecen cargando el féretro sus amigos Raúl Salmón de la Barra y Mariano Baptista Gumucio. (Foto: Última Hora, La Paz, 01.09.1972, p. 4)

La columna
'PANORAMA MÓVIL',
ese hito del periodismo

ENTRE LOS AÑOS 1949 y 1971 Mario Guzmán Aspiazu escribió -en el diario Última Hora- la columna 'PANORAMA MÓVIL' en el que firmaba como 'Sagitario'. Un espacio que bien podría haber sido el género del periodismo de opinión.

Sobre el tema, el poeta paceño Jaime Saenz, al hacer un retrato de Guzmán (1986), dejó anotado: "cuando escribía, el talento y el humor se emparejaban con la verdad amarga, para conformar así las crónicas brillantes que, como aquellas que firmaba Sagitario, marcaron época en los anales de nuestro periodismo".



EN MEMORIA DE GUZMÁN ASPIAZU. En agosto del año 1992, conmemorando los 20 años del fallecimiento Guzmán Aspiazu, en la denominada Plaza del Periodista (entre las calles Indaburo y Coroico, en La Paz), se descubrió una plaqueta en su honor, en acto especial con la presencia de familiares y amigos. (Foto: Elías Blanco, LP, 2018)

PANORAMA MÓVIL por SAGITARIO (Mario Guzmán Aspiazu)

SINFONÍA (1971)

Tres soviéticos quieren apreciar el espíritu mismo de Bolivia, en el camino de su música. En la expresión de su alma folklórica. Y esa tarea es muy apreciable. O serpa muy apreciada.

Ojalá que se le proporcione los documentos más característicos de nuestra música. Allí está Salomón Ballivián, está Eduardo Caba. Y los tres compositores rusos, penetrando un tanto en el alma de este pueblo, pueden encontrar las cuecas de Roncal. Con toda esa riqueza musical folklórica puede armarse una sinfonía. Y nadie habrá de ser ridículo ante una misión que tiene sus bordes y sus contornos y su testimonio de limpieza, que negar su valor. Bolivia puede pasear por tantos caminos del mundo con esa riqueza: su riqueza musical. Y no es falsa la posición. No es predicar una demagogia folklórica. El propio director norteamericano de la Orquesta Sinfónica Nacional, Gerald Brown, apreció todos los valores de nuestra música y sobre su paisaje, sobre la tesitura de su pueblo, sobre la característica espiritual boliviana.

De música también vive el hombre. Y de una música limpia como la de Bolivia.

Tomado de Última Hora, La Paz, 30.01.1971, p. 4



RETRATADO POR 'LALO'. Mario Guzmán Aspiazu en un trabajo artístico de José Eduardo Flores Maldona, más conocido como 'Lalo'. Publicado en la Rev. 'Z', La Paz, 1970.

PERIODISTAS (1948)

Según dice un diario, la Asociación de Periodistas entrará en un periodo de actividad. Esta no deja de ser una noticia importante, pero debemos creer en ella con ciertas reservas, puesto que los trabajadores de la Prensa nos íbamos acostumbrando a reunirnos sólo una vez al año, para celebrar nuestro día con una comilona o un baile social, para luego permanecer 365 días alejados los unos de los otros, sin asomar ni por casualidad a la somnolienta Secretaría de la calle Comercio.

¿Qué habrá podido ocurrir en el ánimo de los dirigentes, para que tomen la determinación de entrar en un "periodo de actividad"? No lo sabemos, pero quizá si ha llegado la hora de darle manija al enmhecido motor para que comience a funcionar y nos impulse por el camino en que nos habíamos detenido por largos años.

Hay algo más, se redactaría un Estatuto que convertiría a la Asociación en un Sindicato, para que los periodistas podamos imponer obligaciones y reclamar derechos. Viejo anhelo nuestro es éste que hoy se trata de cristalizar y en esta decisión no podemos menos que adivinar un despertar promisorio para nuestro futuro...

Fragmento tomado de Última Hora, La Paz, 14.07.1948

LA PAZ (1948)

La Paz es una alegoría de cielo y golondrinas. La Paz trota ágilmente, como vicuñas, hacia un destino de roca de cristal, burilada en los espacios, con alas de cóndor y besos de montaña. En Chijini, no hay moscas hoy día. En Riosinho, pasan como duendes las tizonas. Del tambo Quirquincho, se escapa un vaho de recuerdo. Para Ana María, Quirquincho fue un Don Juan Tenorio, que luego se vistió de español y caminó por las venas de Lope de Vega.

La Villa Victoria grita su voz de aldea, desde las rodillas donde está colocada. Sopocachi arroja perfume. La vieja, revestida hoy de flores, que es Obrajes, sacude sus trenzas y se sube por las veredas del Choqueyapu. Un aymara toca su quena, en el tono de sinfonía de nieve que es Chacaltaya. Alonso de Mendoza estira sus dedos y se juega con el humo de las sirenas de las fábricas de Pura-Pura.

La chola rompe su baúl y extrae toda la riqueza. Se viste de "preste". Y las joyas relucen en su mejor día.

Fragmento tomado de Última Hora, La Paz, 18.10.1948, p. 2

MARIANO (1971)

No puede nadie negarme el derecho de escribirte. Una trayectoria de periodista me ganó ese derecho.

Alguien dijo en la montaña que el hombre debe endurecerse, pero sin abandonar lo que es amistad. O lo que es humano.

Y sucede, Mariano, que he sabido que el juez ordena que debes ir a prestar una indagatoria sobre el caso Camer-Enosa ¡Te pueden poner en la cárcel!

Y comprendo que estás con la sonrisa a flor de labios, como se dice. Pero hay algo que es indigno. Y ese algo es que tu nombre se preste a la duda. En este país a cualquiera lo manchan. Y la mancha se queda, estimado Mariano. ¿De qué te sirvieron tus sueños sobre la alfabetización?

¿Ves? No sirvieron de nada. Los procesos judiciales, como en tu caso, se apresuran para enjuiciar a hombre dignos. Los pícaros te van a saludar. O te van a olvidar. No. Yo mantengo tu nombre en el cuaderno limpio de la amistad. Y fue limpieza tu vida y tu trayectoria. No te fastidies.

Fragmento tomado de Última Hora, La Paz, 28.01.1971, p. 4

EL PEPINO (1971)

Asoma un carnaval un tanto descuageringado. Acaso ceniciento, pero, donde por lo menos está el globo de agua que infla el encanto y la alegría de los niños.

Pero está el insobornable pepino. Ese embriagado pasajero de dos o tres días en a juerga. Es el pepino que, borrando sus tristezas, sus penas, penitas, como habría dicho Gustavo Medinaceli, está en la militancia honrada de la alegría que hace de su breve alegría una serpentina, un charango o una porción de mixtura.

Es el pepino que nunca, por supuesto, perderá su figura en las calles, así, a veces, su careta histriónica no sea más que su propia cara. Sin embargo, es el pepino popular. Rompe con su angustia y la coloca en préstamo, en anticresis. Y cuando otro día deja el disfraz, vuelve a ser el hombre del trabajo, recordando la aventura. Pepino inigualable. Popular. Nada mejor que ser un pepino populachero. Que eso que le llaman "chorizo" va saludando a las gentes que contemplan, pese a su careta multicolor, a un hombre enfundado en el traje limpio.

Fragmento tomado de Última Hora, La Paz, 20.01.1971, p. 4

ESPECULACIÓN (1971)

Es lo innegable. El negocio con los artículos de primera necesidad es un magnífico pasaporte para llegar a la dicha personal, al enriquecimiento y eso lo sabemos desde hace años, años, años. Si un día no es la harina, pues, el otro, es el café o, después el arroz. Ocultación. Especulación. Son términos que han tomado ya el camino de la vejez. Es el tumor que no cede.

Dos o tres o cuatro generaciones han asistido a escuchar esa palabreja oficial que dice en forma resonante: sancionaremos a los especuladores. ¿Ud. vio alguna vez a un especulador en la cárcel? Apenas se suelta la noticia en sentido de que no hay harina, asoma la cabeza descabellada del especulador, del agiotista, del traficante. Es lo de siempre. Lo que no disminuye de peso.

Fragmento tomado de Última Hora, La Paz, 05.01.1971, p. 4

LA OEA (1971)

Nadie podrá negarlo desde cualquier arista de opinión, desde cualquier posición ideológica: la OEA está de "mala suertes". Bamoblea. Tiemblan sus estructuras. Se afea su arquitectura. Y, en buenas cuentas, va de empujón y empujón, en medio de un camino que su propia historia le puso en el plano de la desconfianza, de la tristeza y (perdón) del desprecio.

La OEA sufre un colapso. Lo que se siembra se recoge. Y, ha cosechado la incredulidad en su acción. Y no sólo la incredulidad: sino la penosa dependencia de la que vive. Ante el impresionante oleaje que recorre América Latina, en busca de bienestar y de justicia, la OEA se colocó, precisamente, al revés. O de cabeza. Y pensó que con el señuelo del "panamericanismo" se podía engatusar a los unos y a los otros. Ese tiempo pasó. Está pasando y la OEA a través de su marcada burocracia, pareció no darse cuenta.

Fragmento tomado de Última Hora, La Paz, 01.02.1971, p. 4

EL ARTE de Oscar CONDORI PARI

(La Paz, Bolivia, 1979)



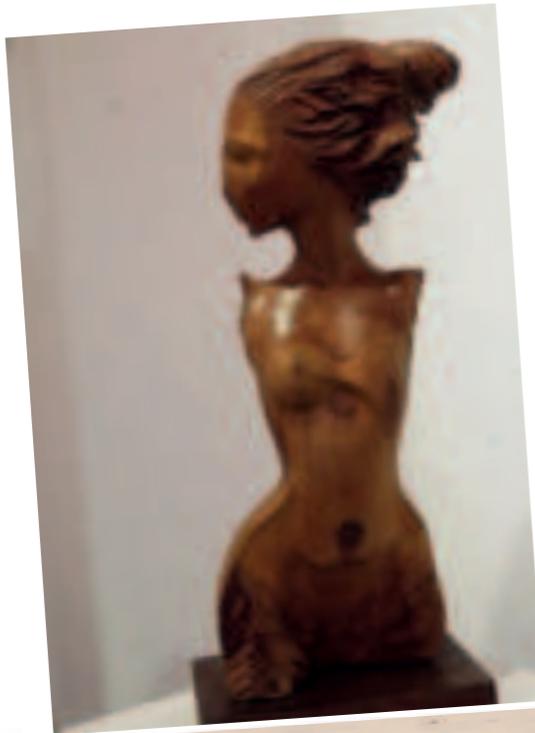
Dominar los elementos de la naturaleza como la piedra o la madera no es tarea fácil, o es muy dura o muy suave, eso lo sabe bien un artista escultor como Oscar Condori Pari. Tomar una roca de granito y darle ductilidad, es ya una cosa de maestros; tomar el tronco de un árbol y descubrir en su interior una forma de mujer, es para admirar. Y así, Condori Pari muestra su obra en galería y espacios callejeros como quien nada hace, somos testigos de ese caminar.

Oscar Condori Pari nació en la ciudad de La Paz el año 1979. Hizo estudios en la Academia de Bellas Artes 'Hernando Siles' (2002); siguió tomando clases en la Escuela Superior de Formación de Maestros de la ciudad de El Alto (2003); tiene además un Diplomado en Educación Superior. Ha ganado varios reconocimientos, entre ellos un Premio en Escultura Cerámica Artística del Salón Municipal 'Pedro Domingo Murillo' el año 2001.

Elías Blanco Mamani, La Paz, 2025
(Foto: Elías Blanco, LP, 2023)



"PEPINO II", talla en piedra de Oscar Condori Pari, presentada en la exposición denominada 'Pepinos del carnaval paceño' en año 2024.



"NO ES BUENO QUE EL HOMBRE ESTÉ SOLO", modelado en cerámica ganadora del Premio en Escultura del Salón 'Pedro Domingo Murillo' el año 2001.



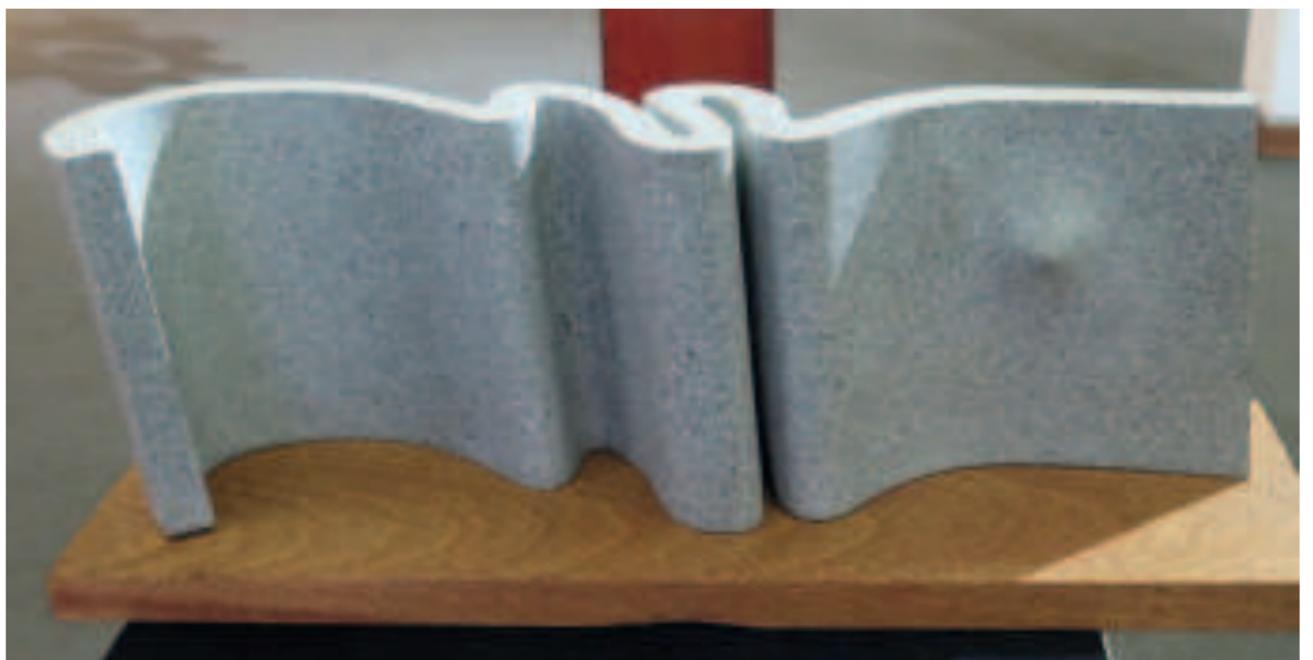
"CIUDAD DEL ALMA", detalle de talla en madera de Condori Pari, expuesta en galerías paceñas el año 2021.



"FRUTO PROHIBIDO", talla en piedra granito de Oscar Condori. Obra expuesta en La Paz el año 2022.



"Q'EPI", tallado de Condori Pari, expuesta en galerías municipales este año 2025.



"DUCTILIDAD", talla de roca granito gris de Oscar Condori. Obra presentada en el II Encuentro de Arte Abstracto el año 2023, en La Paz.

DE HOLANDA

FREDERICK GEUER, artista del vitral asentado en los Yungas



Frederick Henrich María Geuer, vitralista y pintor llegó a Bolivia en 1937. Los seguidores del arte nacional, lo registra junto a otros Geuer, como su hija María Sunniva Geuer, Enrique Geuer y Frits Geuer, quienes también des-

tacarían como artistas

En 1971 el Museo Nacional de Arte acogió el arte de Federico (Frederick) Geuer en sus muros en una muestra retrospectiva. El catálogo de dicha exposición presentó entonces los siguientes datos: nació el 18 de enero de 1878 en la ciudad de Utrech (Holanda). Inició sus estudios de pintor en la Academia de Bellas Artes de Munich (Alemania). Su padre, oriundo de Alemania, Henrich Geuer, fue un reconocido vitralista en su país, Federico fue su discípulo y al mismo tiempo su contendor, revelándose contra el neogótico. Participó de la revolución pictórica encabezada por Piet Mondrian y Bart van Der Leck y en el movimiento cubista europeo y en el arte moderno; sus primeros trabajos aparecen en la localidad de Leeuwarden, siguió trabajando y decoró la Iglesia de los Ángeles

en La Haya.

La Iglesia en esos tiempos no aceptaba lo "moderno", con excepción de algunos sacerdotes; no teniendo campo en su patria, buscaba un nuevo mundo y en tiempos en que por razones de política -intensa persecución a judíos y a católicos militantes como fuera Geuer- buscó el camino de la emigración y llegó a Bolivia con su esposa (Enrica Stringa) y diez hijos, con otros discípulos, en el año de 1937. Trabajó en este suelo desde entonces, hasta que falleció el 5 de febrero de 1961, en su propiedad rural de San José de Apanto, Coroico, a 96 kilómetros de la ciudad de La Paz. Allí sería donde crecerían sus hijos no sólo aprendiendo arte sino cultivando verduras y cosechando frutas.

Entre las obras realizadas por Federico Geuer en Bolivia se menciona el vitral de tema laico y gran



BOLÍVAR EN VITRAL DE FREDERICK GEUER. Obra instalada en el salón principal del Palacio Consistorial, en La Paz.

dimensión empotrado en un ambiente de la Universidad Tomás Frías de Potosí. Otras obras están en la iglesia de San Francisco de Sucre. En la ciudad de La Paz, tiene vitrales en la Iglesia del Gran Poder, en la zona de San Pedro y en la capilla privada de San Calixto. El Pala-

cio Consistorial (Alcaldía) tiene dos notables trabajos con la imagen de Sucre uno y otro de Bolívar en su salón principal. La casa de Flavio Machicado ('Flaviadas') tiene varios retratos. También cultivó la pintura, aunque en menor escala.

(EBM)

DE CHILE

CARMEN CASTILLO, ESTUDIOSA DE LA POESÍA

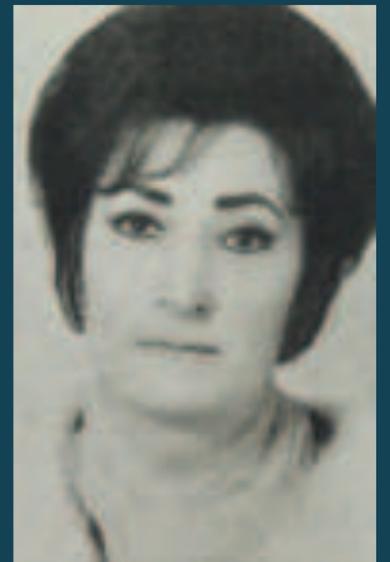
Literata y poeta. Carmen Castillo estuvo en Bolivia los años 1966 y 1967. Autora de un ensayo en que hace un recorrido a la producción poética boliviana. Ella nació en Santiago de Chile en el año 1923. Hacia 1967 se desempeñaba como directora del Pen Club. Previamente estuvo a la cabeza de la Sociedad de Escritores de Chile. Perteneció a varias instituciones culturales. Miembro del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. Ha sido enviada, por el Estado chileno, en múltiples misiones culturales al exterior.

Ha publicado los libros: Lámpara de arcilla (1948); Cantos rebeldes (1951); Cantos al Ecuador (1965) y Viña negra (1966). Su trabajo más celebrado por los bolivianos es el ensayo titulado: UNA VISIÓN PERSONAL DE LA POESÍA BOLIVIANA (1967), editado por la Universidad estatal paceña. En el libro son objeto de valoración autores como: Adela Zamudio, María Josefa Mujía, Franz Tamayo, María Quiroga Vargas, Octavio Campero Echazú, Yolanda Bedregal, Raúl Otero Reiche, Javier del Granado, Jaime Saenz, Beatriz Schulze Ara-

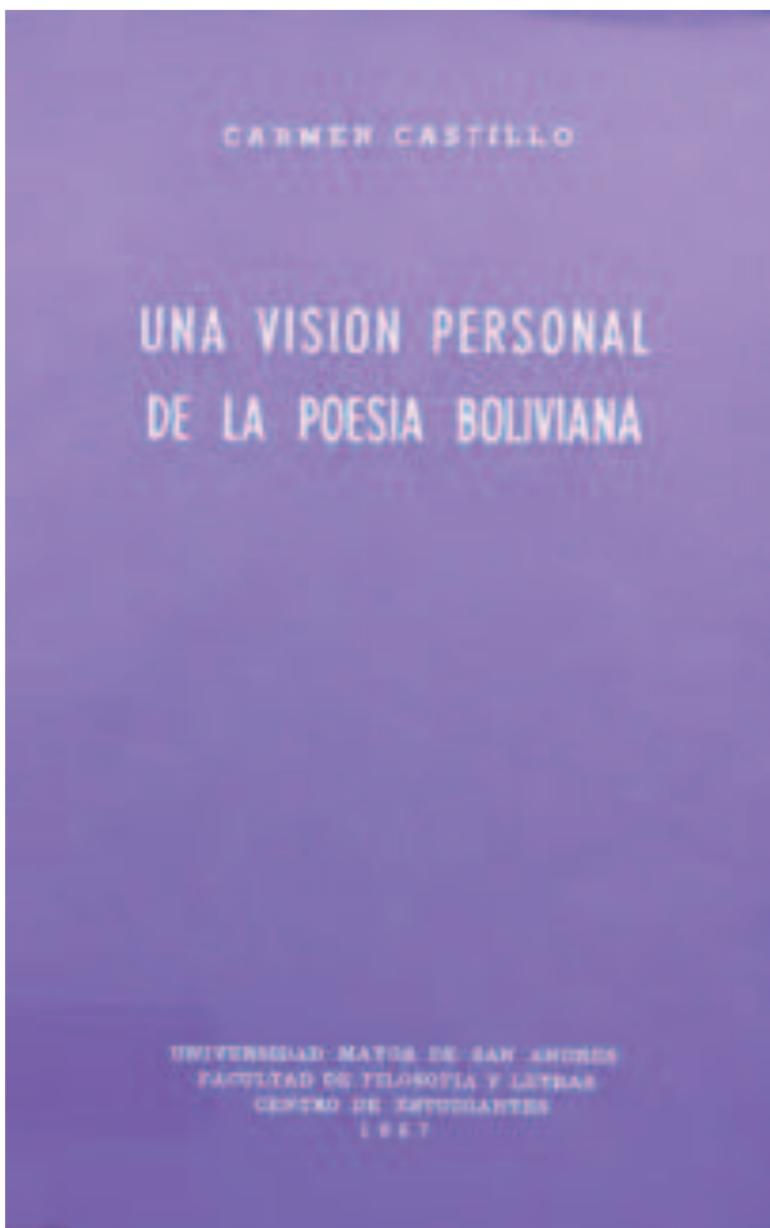
na, Jorge Suárez, Julio de la Vega, Mery Flores Saavedra, Pedro Shimose y Silvia Mercedes Avila.

En 1968 el escritor boliviano Porfirio Díaz Machicao le otorgó los siguientes conceptos a la autora y su libro: "Esta escritora chilena ha demostrado, con espíritu vibrante y desprejuiciado, su gran afecto por la cultura de Bolivia, gesto que, indudablemente, se lo agradecemos con igual intensidad y marcada importancia. /.../ Los conceptos son precisos, la interpretación ecuánime, el fallo alentador: todo, para significar que Bolivia tiene una poesía del pasado, el presente y el porvenir, capaz de llamar justamente la atención de los estudiosos. / Vale la pena la noticia entusiasta que encierra y el mensaje fraterno que contiene, esta 'Visión personal de la poesía boliviana' que abrió a Carmen Castillo las puertas de todas las moradas intelectuales del país, en el cual se guarda de ella buen recuerdo".

En la introducción a este libro, Carmen Castillo se dirige a los bolivianos en los siguientes términos: "Tierra la vuestra que siempre



atrajo mis simpatías por el continuo conocimiento de sus habitantes en viaje a mi tierra. Ahora, al conocerla el pasado año, he comprendido tantas cosas antes incomprensibles para mí. Su nombre principalmente, Bolivia. El nombre de Bolívar ostentado. El único, el elegido, el que imparte un sello especial, el que lo compromete hacia el futuro in aeter-num. Es que no sólo ostenta su capital a mayor altura del mundo entero, sino que contiene las reservas más enormes en material de diverso orden a lograrse en plenitud hacia el mañana, porque el tiempo, un millar de años, no marca la historia de los pueblos jóvenes, y vosotros y nosotros y la América morena, estamos viviendo nuestro segundo de superación hacia la eternidad". (EBM)



PORTADA DEL LIBRO DE CARMEN CASTILLO. Obra impresa en el año 1967 en la ciudad de la Paz, con auspicio de la Universidad Mayor de San Andrés.

Ahora
EL PUEBLO

MUJERES UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA

LEY 348
9 DE MARZO DE 2013

EL ESTADO GARANTIZA LA IGUALDAD REAL Y EFECTIVA ENTRE MUJERES Y HOMBRES, EL RESPETO Y LA TUTELA DE LOS DERECHOS, EN ESPECIAL DE LAS MUJERES, EN EL MARCO DE LA DIVERSIDAD COMO VALOR, ELIMINANDO TODA FORMA DE DISTINCIÓN O DISCRIMINACIÓN POR DIFERENCIAS DE SEXO, CULTURALES, ECONÓMICAS, FÍSICAS, SOCIALES O DE CUALQUIER OTRA INDOLE.